



**Colabora
sin reservas**



MUY SERIO EN SU TRABAJO

Los perros guía acompañamos a las personas ciegas allí a donde se desplacen: Lo mismo a la oficina que a un hotel, de trabajo o de vacaciones. En los hoteles también sabemos lo que hemos de hacer: lo primero es, cuando entramos en el vestíbulo y siguiendo las indicaciones de nuestro compañero ciego, acercarnos a la recepción para que haga sus gestiones. Después iremos a nuestra habitación.

El mejor lugar

Para nosotros los salones, los ascensores o los pasillos de estos lugares no tienen secretos, nos han enseñado a desenvolvernos y podemos guiar a los compañeros ciegos con toda seguridad por las instalaciones. En la habitación, ellos nos buscan el rincón más idóneo y nos quitan el arnés que llevamos cuando trabajamos. Así podemos estar más cómodos, reposando mientras los acompañamos o vigilamos su sueño.



La discreción nos distingue

Puedes considerarnos un acompañante muy discreto. Además, nuestro aseo, preparación y educación son tan concienzudos y meticulosos que donde vamos cosechamos muchos elogios y sincera admiración por nuestro buen trabajo, fruto del entrenamiento adquirido en la Escuela de la Fundación ONCE del Perro Guía, donde nos enseñan a proporcionar autonomía y seguridad a la persona ciega a la que guiamos.

Por su parte, estas personas que se ayudan de un perro guía son muy rigurosas en nuestro cuidado. No se les pasa un día sin asearnos y asiduamente visitamos al veterinario.

Por lo tanto puedes estar seguro de que por adiestramiento, higiene y control sanitario, no desentonaremos en tu establecimiento.

**La Fundación ONCE del Perro Guía,
agradece tu cooperación.
¡Colabora sin reservas!**



Si quieres conocer mi Escuela, puedes entrar en: www.once.es/perrosguia



SIEMPRE A SU LADO

Los perros guía formamos un grupo muy especial. Nos distinguimos por el esmerado adiestramiento y educación recibidos en la Escuela de la Fundación ONCE del Perro Guía.

Es normal vernos guiando a una persona ciega en lugares públicos, no sólo en la calle, sino también en el metro o autobús, en teatros y cines, centros comerciales y, cómo no, en cafeterías y restaurantes.

Nuestro comportamiento en cualquiera de ellos es impecable, particularmente en los restaurantes, a pesar de los deliciosos olores que percibimos ya que, al contrario de lo que pudieras pensar si no nos conoces, el adiestramiento que hemos recibido es más que suficiente para quedarnos simplemente con la admiración. Además, la alimentación que nos proporcionan es muy rica y nos deja plenamente satisfechos.



Nuestra buena educación

Cuando visitamos un restaurante, en cuanto situamos a nuestro compañero en su lugar, éste nos coloca junto a su silla o debajo de la mesa para que no molestemos. Mientras dura el ágape, observamos lo que hay alrededor o nos echamos un sueñecito, siempre a su lado. Finalizada la comida y a la mínima señal de nuestro compañero ciego nos incorporamos, listos para seguir sus indicaciones y guiarle adecuadamente.

Con frecuencia, el resto de los clientes se sorprende al no haber percibido antes nuestra presencia en el recinto, y nos admira por el buen comportamiento y limpieza. Y es que los usuarios de los perros guía son muy rigurosos y constantes respecto a nuestra buena educación y aseo diario, además de los controles veterinarios a los que nos sometemos regularmente.



En general, todo el mundo entiende que la labor que realizamos es importante, un trabajo muy serio, tanto que incluso está amparado legalmente. Una ley nos permite el acceso como guías a cualquier sitio público junto a la persona que acompañamos. Con nosotros la autonomía de las personas ciegas está asegurada.

La Fundación ONCE
del Perro Guía, agradece
tu cooperación.

¡Colabora
sin reservas!



FUNDACIÓN ONCE DEL PERRO GUÍA

Si quieres conocer mi Escuela, puedes entrar en: www.once.es/perrosguia